

Ameryka Łacińska, 3 (121) 2023
ISSN 1506-8900; e-ISSN 2081-1152



Ayar Gustavo Escobar La Cruz
Pontificia Universidad Católica del Perú
ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0003-2999-1565>
e-mail: ayarchavin@gmail.com

Pilcuyo, los caminos de un desencuentro.
El desarrollo rural desde miradas divergentes
*Pilcuyo, the Paths of a Miscontinue. Rural Development
from Divergent Views*

Artykuł nadesłany: 6 lipca 2023
Wersja ostateczna: 11 grudnia 2023
DOI: 10.7311/20811152.2023.121.04

Resumen: El artículo pone en cuestión el concepto y práctica del desarrollo en zonas rurales tomando como referencia el caso de un proyecto de irrigación en una zona aimara en el altiplano del sur andino del Perú. Ejecutado éste en la década de 1990, en el cual las miradas del ámbito técnico-profesional y las de los campesinos locales se distanciaron desde el inicio de la formulación, pero convivieron durante la ejecución y puesta en marcha del proyecto, en una suerte de acuerdo no manifiesto que se derrumbó ante un hecho que causó perjuicios en los cultivos de una comunidad beneficiaria, poniendo en evidencia la existencia de brechas socio-culturales. La tecnología de la academia se impuso sobre el conocimiento, la tecnología y la práctica campesina que quedó postergada, lo que conllevó a tener escasos logros con la iniciativa de desarrollo. Se concluye en la necesidad que desde las ciencias agropecuarias se haga uso de un mejor análisis de contexto, con mayor apertura y libre de prejuicios culturales aún vigentes, para lograr sostenibilidad en los proyectos desde una mirada intercultural y multidisciplinaria que implique aceptar otros saberes y prácticas, y se distancie de la colonialidad impuesta, adecuándose a las dinámicas de cada contexto.

Palabras clave: Aymaras, irrigación, desarrollo, brechas socio-culturales, comunidades, expertos, diseño, tecnología, colonialidad.

Abstract: The article questions the concept and practice of development in rural areas, using the example of an irrigation project in an Aymara area in the southern Andean highlands of Peru. Carried out in the 1990s, in which the views of the technical experts and

local farmers diverged from the outset but coexisted during the execution and implementation of the project, in a kind of unmanifest agreement that collapsed due to an event that caused damage to the crops of a beneficiary community, highlighting the existence of socio-cultural gaps. The technology of the academy prevailed over the knowledge, technology and peasant practice that had lagged behind, leading to few successes in development initiative. The conclusion is that agricultural sciences must use a better contextual analysis with greater openness and free from cultural biases that are still in force to achieve sustainability in projects from an intercultural and multidisciplinary perspective that implies the acceptance of other knowledge and practices and the removal of imposed coloniality, adapting to the dynamics of each context.

Keywords: Aymaras, irrigation, development, socio-cultural gaps, communities, experts, design, technology, coloniality.

1. Introducción

El Perú es un país pluricultural y multilingüe, un crisol de culturas dentro de un mismo espacio geográfico. Se hablan en su territorio, una gran variedad de lenguas originarias, 47 según las cifras oficiales, pertenecientes a diecinueve familias lingüísticas, 43 de ellas en la Amazonía y cuatro en los andes. En cifras se registran 3 millones 375,682 personas (13.9%) de quechua hablantes, 444,389 (1.7%) tienen como idioma el aimara¹ en la sierra donde además de habla el jaqaru y el kauki² y más de 210,000 (0.85%) hablan alguna lengua de la Amazonía (El 13.9% de la población del Perú..., 2023). La lengua forma parte del sistema cultural y adquiere significado propio como expectativa de comportamientos compartidos, conjunto de técnicas de comunicación y estructuras lingüísticas que son parte del conocimiento transmitido y heredado a través de procesos de socialización (Sánchez, 2009). No es solo un conjunto de vocablos, es la expresión hablada de una cosmovisión desde la cual se piensa y se entiende el entorno social y natural. Esto conjuntamente con la estratificación socio económica, el marco político-legal y los aspectos de orden territorial-ambiental inherentes a la historia republicana del país configuran

¹ La experiencia que se describe en una parte del presente artículo ocurrió en la zona aimara del Perú donde esa lengua es la que principalmente se habla.

² Lenguas similares al aimara. El primero es hablado por 589 personas en el distrito de Tupe, provincia de Yauyos, departamento de Lima y el segundo solo lo hablan 11 personas en el caserío de Cachuy, distrito de Catahuasi también en la provincia de Yauyos en Lima (RENIEC, 2015).

un escenario de gran complejidad y a la vez de gran riqueza que requiere un abordaje multidisciplinario para ser comprendido a fin de que sea posible promover iniciativas de desarrollo que generen efectos positivos y sean sostenibles.

El tema del desarrollo rural siempre convoca interés, es un anhelo que circula en el seno de la sociedad, genera debates y motiva decisiones políticas que buscan convertirse en planes, programas y/o proyectos con resultados tangibles en favor de la población menos favorecida. Aun cuando en los últimos años, el Perú registró algunas mejoras económicas y se redujo el porcentaje de pobreza extrema³, la exclusión y la inequidad siguen vigentes y es en el ámbito rural en donde hasta hoy se registran los niveles más críticos, lo que motiva flujos migratorios constantes.

En la década de 1940, el 64,6% de la población peruana vivía en zonas rurales y el 35,4% en el área urbana, en la actualidad 79,3% vive en centros poblados urbanos y 20.7% en rurales (INEI, 2017). A pesar de este proceso de “desruralización”, las comunidades campesinas y las asociaciones de pequeños productores subsisten, los migrantes no se desarraigan completamente de sus tierras y la alimentación del país depende de la agricultura familiar en un 85% según Eguren (2015), y en un 80% según el MIDAGRI⁴ (El Peruano, 2021). Todo ello pese al olvido, la exclusión y las políticas del sector agropecuario insuficientes e inadecuadas a la diversidad de productores nacionales. Esto plantea la necesidad de diseñar estrategias y acciones para que a través de las diversas iniciativas de desarrollo se logre fortalecer, con desarrollo de capacidades, asistencia técnica con tecnología adecuada e infraestructura, la actividad agropecuaria. En el ejercicio de esa tarea se acusa la existencia de brechas socio-culturales y comunicacionales⁵, frecuentes sobre todo en las iniciativas promovidas

³ La consolidación fiscal, la apertura comercial y la liberalización financiera hizo que el Perú en las últimas décadas sea una de las economías más dinámicas de la región. Con un crecimiento medio de su producto bruto interno (PBI) de un 6,5% entre 2002 y 2013, sorteó la crisis financiera del 2008 y se convirtió en el “paradigma” de un buen manejo económico.

⁴ Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego.

⁵ Aludo a la separación y distancias en el relacionamiento de las sociedades urbanas, donde se concentra mayormente la actividad académica con las comunidades de individuos del ámbito rural y donde se realiza actividades agropecuarias, que interactúan entre sí y que comparten una misma cultura, en cuanto se formulan y ejecutan iniciativas de desarrollo.

desde el estado y su institucionalidad. Se evidencian deficiencias en el enfoque y praxis por la ausencia de una mirada multidisciplinaria⁶. Dichas brechas se observan en el ejercicio de diferentes actividades, desde lo económico hasta lo cultural, y atraviesan en toda su extensión al cuerpo social, expresando diferencias, prejuicios de toda índole e incluso discriminación, que pueden convertirse sutilmente en un abismo aun cuando estén disfrazadas de concertación y conlleven a la errada percepción de que se está en “la senda del desarrollo”. Detrás de estas, persisten las inequidades y la exclusión a partir de “intervenciones”⁷ institucionales fallidas.

¿Cuáles son las razones para que las brechas socio-culturales sigan existiendo o no se acorten?, ¿Las “intervenciones” institucionales están realmente encontrando soluciones a las necesidades, demandas y expectativas de la población rural? ¿Existe una lectura suficientemente profunda de las diversas realidades rurales en el Perú a partir de miradas multidisciplinarias para formular y poner en práctica proyectos de desarrollo agropecuario? ¿Son las iniciativas de desarrollo formuladas y diseñadas participativamente, de modo que las responsabilidades sobre sus resultados sean asumidas por los agentes de desarrollo y los actores sociales?

2. Algunos conceptos sobre el “desarrollo”

La base intuitiva de los conocimientos propios de las sociedades originarias de lo que hoy es Latinoamérica, no se basan en lógicas lineales, sino más bien en la diversidad, la complementación de saberes, el acerca-

⁶ Este hecho en cierto momento en el Perú, hacia mediados de la década de 1980, abrió el espacio para que organizaciones no gubernamentales y a partir de la década de 1990 incluso las empresas privadas hagan esa labor, no obstante, éstas con el tiempo incurrieron en el mismo error por lo que el balance no termina siendo positivo.

⁷ Teóricamente, este término se refiere a la investigación-acción que produce conocimiento, desde los imaginarios compartidos por actores institucionales con los imaginarios de la población rural. Se trata del cómo los investigadores y agentes de desarrollo entienden las instituciones y organizaciones, y cómo entienden estas puestas en acto ahí en el contexto donde se desenvuelven las actividades (Schejter, 2005). En la práctica, las “intervenciones” sin una lectura de la diversidad cultural y sus contenidos, terminan siendo imposiciones que atropellan prácticas y derechos culturales, siendo en algunos casos perniciosas para las sociedades donde se aplican.

miento y el respeto por otras miradas que superan el reduccionismo materialista y amplían la consciencia respecto a la realidad.

El concepto de desarrollo más difundido en la actualidad, en términos generales y para el caso, podríamos entenderlo como la mejora de las condiciones de vida de una sociedad en la cual las necesidades auténticas de los grupos y/o individuos del ámbito rural satisfacen sus necesidades mediante la utilización racional y sostenida de los recursos y los sistemas naturales. Este concepto fue evolucionando desde su difusión en la segunda posguerra, pero siempre de algún modo contribuyó a la expansión mundial del capitalismo y de sus consecuencias supraestructurales, que hoy se denomina “globalización” (Escobar, 2007). En efecto, su praxis en muchos casos se ha convertido en una actividad colonizadora al recomponerse el sistema de dominación mundial, desde que su narrativa se impuso al finalizar la Segunda Guerra Mundial por el presidente de los Estados Unidos de Norteamérica Harry Truman⁸. La hegemonía capitalista estadounidense se retroalimentó con el despliegue de una política mundial de “desarrollo” como respuesta al malestar mundial por la pérdida de oportunidades de vida y las crecientes desigualdades, lo que pasó a denominarse “subdesarrollo”⁹. De este modo, se sustituyó en el “Tercer Mundo”¹⁰ la dinámica social, se lo colonizó mentalmente y se creó además su correspondencia material, organizando y transformándolo con esquemas sociales, económicos, culturales y políticos propios de “Occidente” (Dubois, 2006). Así se estructuró y jerarquizó el mundo partiendo de ese

⁸ El 20 de enero de 1949 Truman en su discurso inaugural en el congreso de Estados Unidos, llamó la atención sobre las condiciones en los países más pobres y por primera vez definió a estas zonas como subdesarrolladas. La creación de este nuevo termino no fue accidental sino la expresión exacta de una visión del mundo: para él (y por ende para su país) todos los pueblos del mundo caminaban en la misma pista, unos rápido, otros despacio, pero todos en la misma dirección, con los países del norte, particularmente el suyo por delante. Era el inicio de la “Guerra Fría”.

⁹ Calificación que se le da a ciertos países donde existe carencia de bienes, servicios y mecanismos productivos para generar de manera sustentable su propia riqueza. Suele ser sinónimo de pobreza, si bien implica una serie de carestías mucho mayores a la riqueza material únicamente, como calidad de vida, igualdad social o independencia financiera (*Enciclopedia Humanidade*, s/f).

¹⁰ Término de amplia difusión que designa al conjunto de países caracterizados por una situación económica diferenciada, en cuanto al potencial y los resultados, de la de los países industrializados, así como por las condiciones de vida de su población, que en su mayoría presenta carencias importantes para lo que se considera un nivel de vida digno.

paradigma como dominio del pensamiento y la acción en los últimos setenta años, consolidado en formas de conocimiento y acción basadas en hechos materiales, conceptos y teorías, que se manifiestan por ejemplo en los sistemas educativos de todo nivel¹¹ y un sistema de poder que regula la práctica de todo ello, además del conjunto de expresiones subjetivas que se constituyeron con el tiempo en las nuevas representaciones sociales¹² que si bien han terminado siendo aceptadas también han generado choques y erosión cultural. Se ha reestructurado a las sociedades “subdesarrolladas” en función de los intereses de las sociedades del “Primer Mundo”¹³, al punto de casi afirmar que antes del desarrollo nada existía y se construyó una nueva política de la pobreza, que convirtió a los pobres en objetos de conocimiento y administración, con la consiguiente multiplicidad de intervenciones en el nuevo campo de lo social a escala mundial, mediante un conjunto de técnicas que conciben la problemática social como un tema “técnico”, la categorización y especificación de problemas sobre los que intervenir en la experimentación de una decidida ingeniería social, y la definición de 2/3 del mundo como pobres.

El “desarrollo” es construido como el proceso de salvación, los pobres son tratados como enfermos, débiles con la consecuente erosión de sus capacidades para definir y regir sus propias vidas, y sobre ellos y sus sociedades se pergeñan modelos de planificación nacional, regional, sectorial que pasa por la integración, administración y control de los recursos; un tipo de *subdesarrollo* manejable política y técnicamente. En síntesis, en la formulación y ejecución de iniciativas de desarrollo bajo la sombra de los conceptos occidentales, se ha desarrollado una narrativa que produce unos modos permisibles de ser y pensar al tiempo que descalifica, e incluso imposibilita, a otros (Foucault, 1981).

¹¹ Un ejemplo claro de ello es la irrupción de los conceptos y prácticas de la “revolución verde” basada en el uso de agroquímicos sintéticos y semillas mejoradas propuesto en la reunión de Punta del Este (Uruguay) en 1961, en todas las facultades de ciencias agrarias de las universidades latinoamericanas.

¹² Conocimientos específicos y saberes del “sentido común” que orientan la acción, la comunicación y la comprensión del entorno social, material o ideal (Jodelet, 1984).

¹³ Países que han logrado un alto grado de industrialización, y que disfrutaban de los más altos estándares de vida, posible gracias a la riqueza y la tecnología, como EE. UU., Canadá, Australia, Nueva Zelanda, Alemania, Austria, Suiza, España, Francia, Japón, Corea del Sur, Portugal, Polonia, Escandinavia y Reino Unido.

3. La irrigación Pilcuyo y la existencia de brechas socio-culturales en el desarrollo agropecuario

En la década de 1990, el Programa Regional de Riego y Drenaje (PRORRIDRE) con sede en el departamento de Puno (Perú) venía ejecutando ocho proyectos de irrigación en su ámbito. Uno de esos fue el Proyecto de Riego y Drenaje Pilcuyo¹⁴ (Huenque) cuyos estudios se venían realizando desde 1985¹⁵, iniciándose la primera etapa en 1991 que consistía en la construcción de una planta de bombeo y un canal de derivación principal ubicados en el territorio de la Comunidad Campesina Jayuyo Compuyo Huilacollo. Paulatinamente se fueron construyendo muchos canales laterales en todo el ámbito del proyecto, teniendo como objetivo la irrigación de más de 3,000 has. de tierras y la mejora de la producción agropecuaria que en la zona es mayormente de tubérculos como la papa, cereales como la avena y cebada, y algunas leguminosas como las habas y el tarwi (*Lupinus sp.*). Desde el inicio de los estudios hasta la construcción misma de la infraestructura fue necesario sostener una serie de reuniones para contar con la aceptación y autorización de los comuneros y parceleros para intervenir en su territorio. Era un hecho conocido asimismo que, desde años antes existía interés por parte de los campesinos de la zona contar con agua de riego debido a que su actividad agropecuaria era en secano, por lo que dependía del periodo las lluvias que venía siendo irregular con varios años de sequía intensa que ocasionaban el colapso de los cultivos instalados. Una comisión de pobladores, incluso, viajó hasta la ciudad de Lima para iniciar las gestiones para una irrigación como se detallará más adelante. La primera etapa comprendía el involucramiento de 12 comunidades campesinas, un grupo de agricultores parceleros independientes y tres parcialidades campesinas como se puede apreciar en la tabla núm. 1.

¹⁴ Distrito de la provincia de El Collao, departamento de Puno en el Perú, en la denominada zona aimara.

¹⁵ Los estudios del proyecto se realizaron en el marco de las actividades del convenio entre la Corporación de Desarrollo y Promoción Social y Económico del Departamento de Puno-CORPUNO y el Plan REHATI (Proyecto Especial de Rehabilitación de Tierras) en ese año.

TABLA N °1. POBLACION BENEFICIARIA EN EL AREA DEL PROYECTO IRRIGACIÓN PILCUYO

	I.comunidades	Superficie (has.) ¹⁶	% del area En el Proyecto ¹⁷	Población	
				N ° de Familias	N ° de personas
1	Jalluyo Compuyo Huillacollo	322.94	70	68	306
2	Sancuta	399.75	78	45	203
3	Caña Maquera	178.83	100	52	234
4	Jilamaico	146.73	21	46	207
5	Maquercota	73.64	21	33	149
6	Paco Cusullaca	128.45	53	59	266
7	Quispe Maquercota	157.80	27	19	86
8	Usaja	60.90	100	31	140
9	Ticono-Cusullaca	198.22	34	36	162
10	Tara - Cancamaya	178.83	100	84	378
11	Sacari Atencio	307.30	39	94	423
12	Sarapi Arroyo	44.29	9	10	45
	Sub Total	2197.68			
	II.INDEPENDIENTES¹⁸	605.16	100	185	833
	III. PARCIALIDADES¹⁹				
1	Challachoco	148.41	35	75	338
2	Mullacani	139.53	24	90	405
3	Sucano	98.16	20	16	72
	Sub total	386.10			
	Total I+II+III	3188.94			

Fuente: Ministerio de Agricultura- INAF. 1986. Proyecto especial de rehabilitación de Tierras-REHATI. Convenio CORPUNO – REHATI. Proyecto de riego y drenaje Pilcuyo - (Huenque) estudio de factibilidad. VOLUMEN III. Anexo D: Diagnóstico socio – agro - económico, 1986.

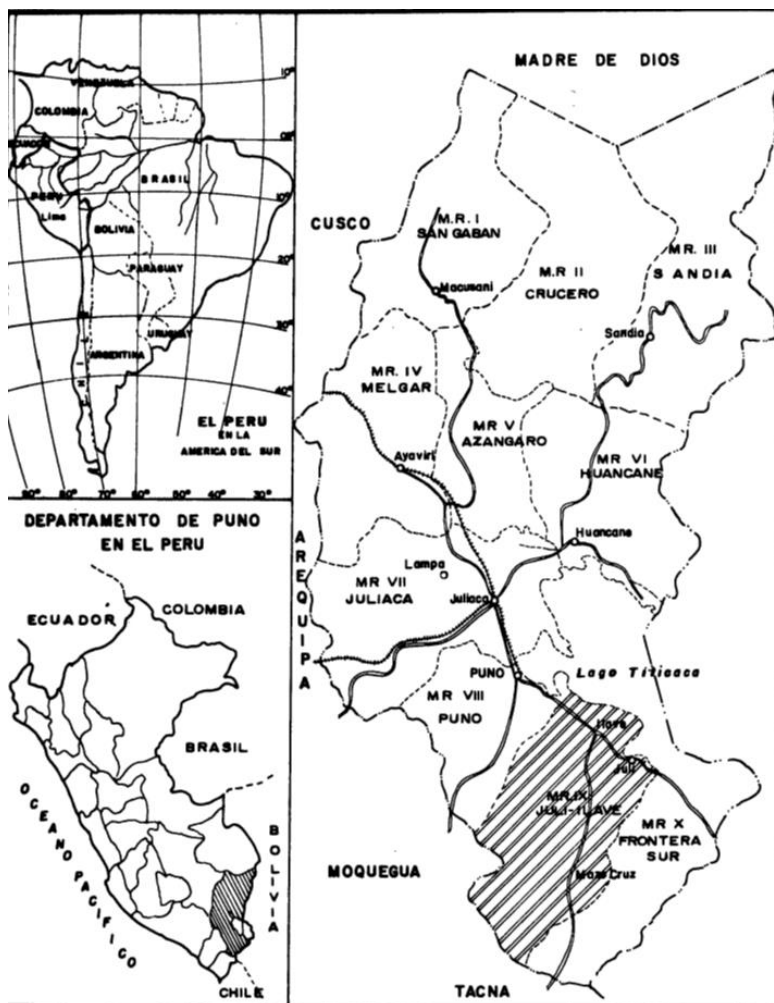
¹⁶ En la actualidad la extensión de varias de estas comunidades se ha modificado debido a la ampliación y/o anexión de nuevos territorios. Asimismo, en el caso de las parcialidades hoy en día todas se han titulado como comunidades campesinas (IBC-CEPES, 2016).

¹⁷ Desde que se inició la elaboración el expediente técnico, se dialogó con las comunidades y parceleros el nivel de involucramiento de su área en el proyecto, es por ello que no todos comprometieron la totalidad de su extensión en la iniciativa por diversas razones que van desde el arraigo a sus tradiciones productivas y tecnología hasta las formas de planificación y organización con la que ya contaban. En el caso de Jayuyo Compuyo Huillacollo, la ubicación de la planta de bombeo y además el canal de derivación principal es el que produjo el conflicto referido en el presente artículo.

¹⁸ Agricultores con parcelas tituladas e inscritas en registros públicos.

¹⁹ Estas parcialidades hoy en día son comunidades campesinas (Directorio de Comunidades Campesinas, IBC-CEPES, 2016).

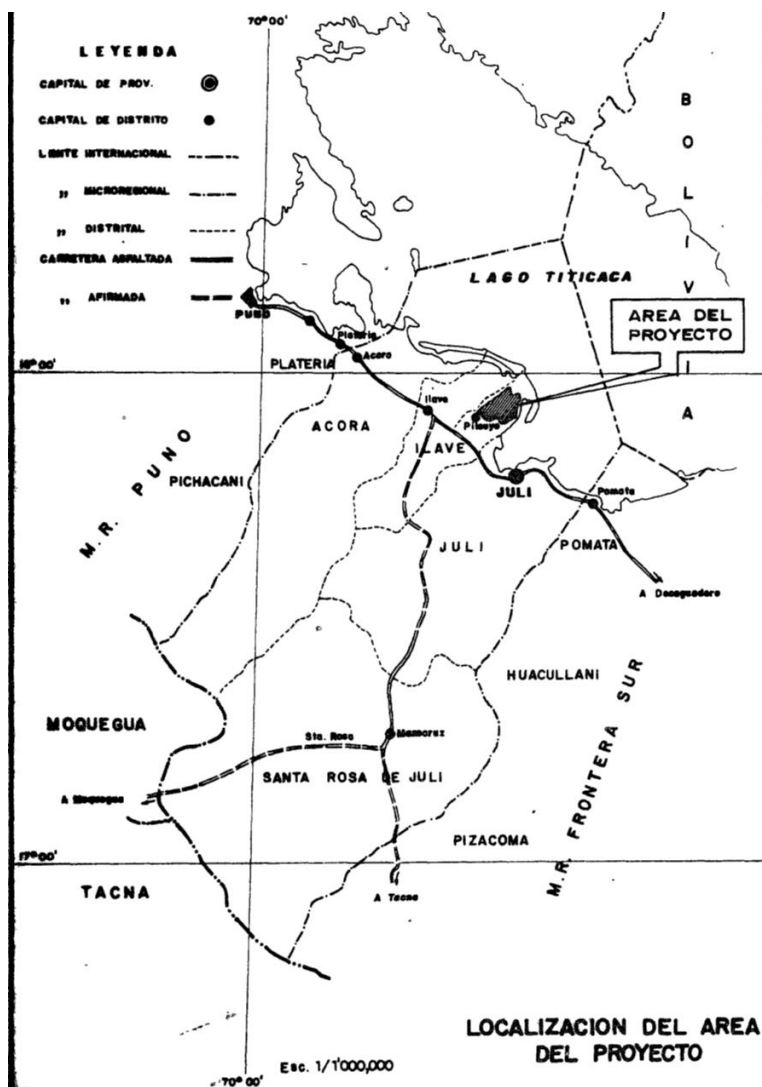
MAPA N° 1. UBICACIÓN DEL PROYECTO EN EL CONTEXTO REGIONAL
(M.R. IX JULI-ILAVE²⁰)



Fuente: Ministerio de Agricultura- INAF. 1986. Proyecto especial de rehabilitación de Tierras-REHATI. Convenio CORPUNO – REHATI. Proyecto de riego y drenaje Pilcuyo - (Huenque) estudio de factibilidad. VOLUMEN III. Anexo D: Diagnóstico socio – agro – económico, 1986.

²⁰ En ese entonces la región Puno se dividía en 10 microregiones. El proyecto estaba ubicado en la Micro Región IX denominada Juli-Ilave. Hoy ya no existe esa división político administrativa.

MAPA N° 2. LOCALIZACIÓN DEL PROYECTO EN EL ÁREA DISTRITAL



Fuente: Ministerio De Agricultura- INAF. 1986. Proyecto especial de rehabilitación de Tierras-REHATI. Convenio CORPUNO – REHATI. Proyecto de riego y drenaje Pilcuyo - (Huenque) estudio de factibilidad. VOLUMEN III. Anexo D: Diagnóstico socio – agro – económico,1986.

La zona es aledaña al Lago Titicaca y por lo mismo son tierras altioplánicas, sin pendiente, con un nivel aceptable de materia orgánica, un clima favorecido por la cercanía de la fuente de agua que crea un microclima y otras condiciones que la convierten en un lugar apropiado para una irrigación convencional y una agricultura que para las condiciones del lugar podría denominarse “intensiva”. No obstante, en el lugar, la tenencia de la tierra se rige por el denominado “uraqi katuqaña”, un patrón cultural aimara que es una suerte de posesión hereditaria con base consuetudinaria y cultural. De esa forma, las parcelas se van subdividiendo y terminan estando atomizadas y dispersas, pero por lo mismo forman parte de una lógica respuesta hacia el riesgo climático y preservación de la agrobiodiversidad, garantizando además la seguridad alimentaria. Por lo descrito, cuando se empezó a hacer los canales laterales, en más de una ocasión estos se hacían sobre una línea que era una parcela en posesión de un comunero que terminaba estropeada, generándose entonces un conflicto. Contradictoriamente, cuando se construía las obras principales, muchos campesinos vendían su fuerza de trabajo no calificada, importando poco si después los canales serían usados o no, como venía ocurriendo, importaba poco el aprovechamiento de la infraestructura y la sostenibilidad del proyecto²¹.

²¹ La razón más probable para ese proceder es que la construcción de la obra garantizaba la posibilidad de ingresos in situ, algo que en las circunstancias usuales (épocas de estiaje sin posibilidad de actividad agrícola), los campesinos varones obtenían migrando temporalmente a la costa del departamento de Arequipa donde había demanda de mano de obra no calificada para el cultivo de arroz o a la selva para los lavaderos de oro del departamento de Madre de Dios.

FOTOGRAFÍA N ° 1. CULTIVOS DE PAPA EN LA ZONA DE LA IRRIGACIÓN PILCUYO,
EN UN SECTOR PERTENECIENTE A LA COMUNIDAD CAMPESINA DE JILAMAICO.
(FOTOGRAFÍA HECHA POR EL AUTOR)



En los primeros días de febrero de 1994, con la obra principal ya concluida, ocurrió un hecho que evidenció la vigencia de las brechas y los desencuentros culturales en la relación campesinos–proyectos de “desarrollo”. Al construirse el canal de derivación, se omitió hacer los *drenes de colección de aguas pluviales*²². Como llovía intensamente esos días, el canal actuó como un dique y anegó totalmente los campos de cultivos de papa nativa²³ de la comunidad Jalluyo Compuyo Huilacollo, aledaños a la planta de bombeo. En su desesperación por salvarlos, los comuneros perforaron el canal de concreto con picos y barretas. El técnico agropecuario residente del lugar y natural de una de las comunidades del ámbito del proyecto fue testigo del hecho y decidió viajar esa mañana a la ciudad de Puno apresuradamente para informar de lo ocurrido al responsable de Promoción y Capacitación del Programa (el autor del presente artículo). Con un tono de desesperación y censura, informó sobre lo ocurrido. Sus palabras fueron: “Ingeniero, están picando el canal, ¡¡que mal, esa gente no

²² Orificios que se ubican en los paños de concreto de un canal que permiten que el agua de lluvia que cae fuera del mismo discurra hacia este y evite la inundación de las zonas aledañas.

²³ Se cultivaban algo de 60 variedades de papas nativas en la modalidad de “chacmeo” (mezcla de diversas variedades) que permite preservar ese recurso.

sabe apreciar;²⁴. Informados sobre los hechos y ya en las oficinas del programa, tuvo lugar una "reunión de emergencia". En la misma abundaron los denuestos contra los campesinos por parte de varios ingenieros como los siguientes: "Esa gente no sabe apreciar, ¡¡qué mal, tanto esfuerzo¡¡" y algunas otras expresiones irreproducibles cargadas de prejuicios, racismo y pretensiones académicas. A continuación, una comisión se constituyó en el lugar de los hechos. Allí se habían reunido un gran número de comuneros (aproximadamente trescientos), varios de ellos, bajo indicaciones de la directiva comunal, continuaban haciendo agujeros al canal en presencia de la comisión. Se produjo una situación tensa. Fue necesario buscar al presidente de la comunidad de nombre Fortunato, con quien había una buena relación, para conversar. Él estaba alterado, pero se calmó por el aprecio mutuo que manteníamos y manifestó: "¡¡Compréndanos, nosotros comemos y vivimos de esto¡¡ ¿qué haría usted?". Era comprensible, ante una situación así. Es probable que cualquier persona o grupo que ve en riesgo su sustento hubiese hecho algo similar. Se le sugirió al director del programa dialogar con la directiva de la comunidad, pero esta, como es usual, propuso que se haga con toda la comunidad en asamblea lo que sucedió en pocos instantes. Se suscitó entonces el diálogo en búsqueda de un acuerdo que dé solución al problema. Los dirigentes hablaron y varios comuneros también en su lengua materna (aimara), la mayoría en un tono altisonante cargado de indignación. Quienes tomaron la palabra, defendían sus cultivos, denostaban al Programa, al gobierno, a los ingenieros, al sistema en buena cuenta, muchas de sus expresiones reflejaban la furia acumulada. Uno de los oradores expresó: "¡¡qué se largue el proyecto y que se lleve sus canales solo han venido a malograr nuestras chacras¡¡"²⁵. El personal del PORRIDRE también habló buscando una

²⁴ Su voz y su tono hacían pensar que más le preocupaba preservar su trabajo y quedar bien con el Programa criticando a su propia gente que esforzarse por comprender lo que había sucedido.

²⁵ Es frecuente que las relaciones entre los proyectos de "desarrollo" y los campesinos se den en una aparente armonía que sin embargo en ciertas circunstancias como esta demuestra su fragilidad, donde se evidenció que la iniciativa no tuvo un diseño participativo en el que ambas partes asumen responsabilidad ante la ocurrencia de algún hecho que para el caso no fue necesariamente fortuito.

negociación. Luego de unas tres horas de encendido debate, se llegó a un acuerdo firmándose el libro de actas de la comunidad. El Programa pondría el material de construcción (cemento, hormigón, fierro y otros) y la dirección técnica y los comuneros pondrían su mano de obra (pagada) para reconstruir los 32 paños de concreto destruidos. Asimismo, los miembros de la comunidad, conformaron sus comités de riego y se les capacitaría en manejo del agua en esas condiciones, además se supervisaría participativamente la buena construcción de la obra para que no vuelvan a suceder situaciones similares.

En este punto, cabe analizar dos temas: el concepto de diseño de las iniciativas de desarrollo y la actuación y presencia de “expertos”. Como apunta Escobar (2007) a partir de la imposición del concepto de “desarrollo” en el mundo “subdesarrollado”, se creó también un espacio de pensamiento y acción mundialmente aceptado, con mecanismos y procedimientos para ajustar las sociedades al modelo del que se excluyó a la propia gente, activándose la profesionalización del término con el concurso de “expertos”, lo que es una fuente de trabajo calificado de las sociedades centrales y tiene su correlato en cada país a partir de la formación universitaria adecuada al modelo hegemónico. Muchos proyectos, como este, se hicieron en un escritorio en Lima, postergando u obviando la experiencia, conocimientos y expectativas campesinas sin pensar en el usuario o participante ni en la complejidad del escenario cultural desde una mirada de diversidad. En este caso, la formulación del proyecto Pilcuyo se hizo en el INADE²⁶, los "expertos" vieron las cotas, la pendiente, el suelo, la producción agrícola²⁷; pero no a la gente, su sociedad y su cultura lo que se puede constatar revisando expediente técnico²⁸. No se vio tampoco que entre el proyecto y la población se fue tejiendo durante varios

²⁶ En ese entonces el INADE (Instituto Nacional de Desarrollo) era un organismo público con sede en Lima, descentralizado que entre 1990 y 2010 era el encargado de la gestión de importantes programas de riego en el Perú, perteneciente al Ministerio de Agricultura, hoy Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego.

²⁷ Hay que apuntar que para entonces, la mayor experiencia de los proyectos de irrigación ejecutados por el INADE, era en irrigaciones en la costa peruana donde las condiciones ecológicas y culturales son muy distintas.

²⁸ Véase: Proyecto de riego y drenaje Pilcuyo - (Huenque) estudio de factibilidad. Expediente técnico, Volumen III. Anexo D: Diagnóstico Socio – agro- económico.1986.

años una relación de clientelismo que generaba percepciones que no tenían nada que ver con la finalidad del proyecto. Los ingenieros querían cumplir con sus metas, los campesinos, tener una fuente de trabajo local para ya no tener que migrar temporalmente luego de la cosecha de mayo.

FOTOGRAFÍA N ° 2. COSECHA DE PAPAS DE LA ZONA DE LA IRRIGACIÓN CULTIVADAS EN CONDICIONES DE SECANO (FOTOGRAFÍA DEL AUTOR).



El hecho de que las condiciones de la mayoría de la población no mejoraran, sino que más bien se deterioraran con el transcurso del tiempo no parecía molestar ni preocupar al personal, tanto de INADE como de PRORRIDRE. En la irrigación Pilcuyo los conflictos por el diseño y ejecución del proyecto estuvieron a la flor de piel desde el inicio, por hechos como el relatado pero también porque los canales de riego laterales como ya se indicó estropeaban pequeñas parcelas que brindaban sustento a algunas familias.

En cuanto al “diseño” de los proyectos, como señala también Escobar (2016), es necesario nutrir la potencialidad del diseño a favor de las transiciones. Se requiere por lo tanto, una reorientación significativa, a partir de las tradiciones funcionalistas y racionalistas²⁹ de las que surgió y

²⁹ El funcionalismo toma como principio básico la estricta adaptación de la forma a la finalidad, de aquí nace la famosa frase de “La forma sigue la Función” (Louis Sullivan, 1896). El racionalismo responde al problema fundamental de la separación entre el arte y la técnica que se da a partir la Revolución Industrial. La falta de adaptación del artista a

dentro de las cuales todavía funciona hacia un tipo de racionalidad y un conjunto de prácticas en sintonía con la cultura local y la dimensión relacional de la vida. El diseño es ontológico porque cada objeto, herramienta, servicio o, incluso narrativa en los que está involucrado, crea formas particulares de ser, saber y hacer. En tal sentido, es importante considerar que los diseños, están prácticamente en cualquier parte y que es clave la importancia del contexto social para su éxito, mucho más allá de las características técnicas, funcionales, ecológicas o comerciales del mismo. En este caso, se trataba de pasar de una agricultura temporal, realizada mayoritariamente en seco con una campaña al año, a otra más intensiva con el uso de riego tecnificado, y dos o más campañas y monocultivos podría romper la lógica de la rotación y asociación de cultivos para la preservación de la agrobiodiversidad o el uso de plantas “barrera” para el control de plagas entre muchas otras cosas³⁰. Es claro que todas personas y sociedades diseñan, lo cual da lugar a propuestas de formulación etnográficas, participativas y colaborativas y a repensar el aparato conceptual del diseño dado que “todo el mundo diseña”, como señala Ezio Manzini (2015). El diseño “se ha vuelto demasiado importante como para dejarlo en manos de los diseñadores” y requiere nuevos métodos, enfoques y formas de pensar (Brown, 2009). Debe considerarse importante también en el caso de una innovación tecnológica, según lo señala Anne Bálsamo (2011), la relación entre el diseño y la cultura. El hecho de que la formulación de un proyecto tenga que ver con la creación de significados y prácticas culturales, la experiencia y las formas particulares de vida y el replanteamiento de lo comunal es un tema que con frecuencia se obvia en los proyectos de desarrollo como ocurrió en este caso.³¹ Una versión recogida en el espacio

los nuevos métodos de producción industrial causada por la falta de conexión con la vida de la comunidad.

³⁰ Existe mucha tecnología campesina en el mundo aimara, está vigente a partir de la valoración que le dan los mismos campesinos de la zona.

³¹ Como ya se señaló antes, una versión recogida en el lugar en diálogo con los campesinos refería que el proyecto inicialmente fue gestionado por los propios dirigentes de las organizaciones campesinas de la zona. Incluso se conformó una comisión que viajó a la capital peruana (Lima) para conversar con los funcionarios del más alto del nivel del Ministerio de Agricultura y el INADE para lograr su ejecución. No obstante, al llegar la idea a las manos de los “expertos” se diluyó la iniciativa campesina convirtiéndose en una iniciativa

en diálogo con los campesinos refería a que el proyecto inicialmente fue gestionado por los propios dirigentes de las organizaciones campesinas de la zona, incluso se conformó una comisión que viajó a la capital peruana (Lima) para conversar con los funcionarios del más alto del nivel del Ministerio de Agricultura y el INADE para lograr su ejecución. No obstante, al llegar la idea a las manos de los “expertos” se diluyó la iniciativa campesina, convirtiéndose en una iniciativa netamente ingenieril con todas las falencias que ocasionaron los problemas que después se dieron (ya desritos). Por decisión política, luego el INADE (del cual era dependencia el plan REHATI³² que había suscrito un convenio con CORPUNO³³) quedó a cargo del proyecto y se iniciaron los estudios. Todo indica que, en ese devenir, hubo un primer quiebre entre la visión y expectativa campesina y la visión institucional y académica, y no lograron encontrarse lo cual traería consecuencias más adelante. El momento en que se quebró la posibilidad de un diálogo intercultural para el diseño del proyecto sería materia de mayores indagaciones, pero lo probable es que afloraron los prejuicios y la subestimación del conocimiento y la experiencia campesina. La iniciativa quedó en manos de los ingenieros y “expertos” de la institución pasando a segundo plano (o quizás último) las ideas, propuestas y expectativas de los futuros beneficiarios del proyecto.

Tiempo después del hecho relatado y ante la evidencia del descontento y los conflictos, el director del programa decidió hacer una evaluación externa. Habían pasado siete años del proyecto y no se veían los resultados esperados. En el informe de la misma, se señaló que para muchos pobladores entrevistados el principal beneficio obtenido del programa era la capacitación en construcción civil³⁴ aun cuando el lema del programa era: “Desarrollo rural con buen uso de recursos hídricos”. En los testimonios que se recogieron se constató además que en aquel entonces,

netamente ingenieril con todas las falencias que ocasionaron los problemas que después se dieron. El momento en que se quebró la posibilidad de un diálogo intercultural para el diseño del proyecto sería materia de mayores indagaciones, pero lo probable es que afloraron los prejuicios y la subestimación del conocimiento y la experiencia campesina.

³² Plan de Rehabilitación de Tierras.

³³ Corporación de Desarrollo y Promoción Social y Económico del Departamento de Puno.

³⁴ Se tomaba la mano de obra no calificada local rentada para hacer las obras.

para un buen número de campesinos, desde su cosmovisión, había tres tipos de agua: la de las ranas que está en las lagunas, la de las serpientes que es la de los ríos y la de los cielos que es la que cae con la lluvia. Una planta de bombeo y un canal de derivación resultaban algo extraños culturalmente hablando. Se concluyó asimismo que la meta prevista en el expediente del proyecto que ascendía a 7,000 has. se debía reducir a solo 800 has. y que era en las “ainocas”, terrenos comunales destinados a la producción agrícola y ganadera alternada y rotativa, durante un periodo variable de 7 a 10 años que no es objeto de subdivisión ni posesión, donde podría implementarse de mejor manera los sistemas de riego tecnificado³⁵.

FOTOGRAFÍA N ° 3. PASTOREO DE BOVINOS EN UNA AYNOCAS EN DESCANSO EN LA ZONA DE LA IRRIGACIÓN (HECHA POR EL AUTOR).



Sin proponérselo, el personal del proyecto había incurrido en lo que Naciones Unidas imaginaba era un “diseño de eliminación” (Fry, 2011) destinado a acabar con el diseño vernáculo y las prácticas endógenas que habían nutrido durante siglos la vida de miles de personas.

³⁵ Para mayores precisiones, las ainocas son áreas homogéneas de cultivos en rotación, un componente de la agricultura tradicional, vigente hasta hoy, pero con tendencia a la declinación. Son amplios espacios destinados a la agricultura de rotación por años, se trata de un conjunto de parcelas de un espacio determinado, donde todos instalan y desarrollan el cultivo de una especie vegetal durante una campaña agrícola y en los periodos de descanso son aprovechadas para el pastoreo.

María Paola Meneses (2008) afirma que una de las luchas liberadoras más importantes del siglo XXI se libra en torno al conocimiento y es porque el colonialismo tuvo una dimensión epistemológica, que se manifiesta hoy en la colonialidad del saber. En la misma dirección, Quijano (2000) conceptualizó a la colonialidad del poder como una imbricación de jerarquías globales múltiples y heterogéneas de formas de dominación y explotación, que denomina heterogeneidad estructural, donde la jerarquía racial/étnica reconfigura de manera transversal todas las demás estructuras de poder. Como parte de esta y paralelamente, se ha construido la colonialidad del saber que ha buscado traducirse en la universalización de una sola racionalidad y forma de conocimiento mono-cultural y ahistórico lo cual conllevó a un "epistemicidio" o muerte de los conocimientos alternativos y a la subalternización de las sociedades cuyas prácticas se asentaban sobre otras formas de conocimiento (De Sousa, 2006).

Con la intención de hegemonizar el saber, universalizando una sola forma de comprender la realidad y la historia, las propias ciencias sociales funcionaron como un "aparato ideológico" que legitimó la exclusión y disciplinamiento de "la otredad" (Castro Gómez, 2000). Se promovió la idea de que el pasado solo puede ser conocido desde su materialidad, excluyendo su inmaterialidad, eliminando la descendencia y la memoria en la construcción del discurso. Asimismo, se mantuvo la división sujeto-objeto y conocedor-conocido (Haber, 2013) distanciándose cada vez más de la sociedad y sus formas de representar el pasado.

Es así que el abandono de las formas indígenas y tradicionales de relacionarse con el entorno y aprovechar el medio ambiente se vincula históricamente a la imposición, desde la época de la conquista y en la actualidad a modelos de desarrollo que responden a exigencias foráneas. Los estudios sociales han integrado el concepto de desarrollo en sus análisis con diferentes enfoques y aplicaciones, aun cuando persiste la tendencia a vincular esta noción exclusivamente al crecimiento económico, desligándola del progreso social (Herrera y Ali, 2009). Hoy las discusiones en torno a la relación entre la tecnología y el cambio cultural (Ingold, 1997; Pfaffenberger, 1988) han dejado de lado el determinismo tecnológico para enfatizar el rol activo de los agentes sociales y del paisaje natural, tanto

individual como colectivo. Las tecnologías agrícolas que los conquistadores vieron; las antiguas terrazas, las ainocas, los waru waru³⁶, entre otros, han sido objeto de numerosos análisis a lo largo de las tres últimas décadas (Regal, 2005). Confrontados con la evidencia de notables esfuerzos y logros pasados que la arqueología y la geografía han puesto de relieve, y la necesidad de ampliar la frontera agrícola ante la crisis del agro, un creciente número de científicos sociales, agrónomos e ingenieros agrícolas se ha volcado a evaluar las posibilidades de aplicar en el presente, el conocimiento producido en torno a las soluciones culturales del pasado³⁷.

Otro aspecto sobre el cual es necesario reflexionar es que cuando se habla de conocimientos locales y extensión de conocimientos tecnológicos como señala Mignolo (2003), todo discurso se define por un emisor y un destinatario, por ello, surgen algunas preguntas como: ¿Quién es el que habla y a quién? (De Certeau, 2004). Muchos científicos sociales no creen aun que éste sea un aspecto relevante de su quehacer, y existe más preocupación que sus discursos e investigaciones lleguen a los especialistas de la disciplina, que a las poblaciones locales o países donde se realizaron las investigaciones. Como bien precisa Gnecco (2016) la decolonialidad exige una transformación de la política del conocimiento y los supuestos culturales y epistémicos sobre los que se apoya la colonialidad. De este modo, una epistemología del sur como alternativa al conocimiento dominante y basada en el conocimiento de los pueblos originarios, se ha desarrollado en vista de que algunos modelos de desarrollo actuales han sido factor de la crisis en diversos planos en el mundo (Infante, 2013).

³⁶ Técnica agrícola muy antigua que les permite utilizar las extensas áreas inundables de la pampa. Elevando terreno a modo de grandes surcos logran mediante diques, canales y aliviadores crear condiciones favorables para la agricultura.

³⁷ Sin embargo, pocos han tenido en cuenta las diferencias regionales, sociales y coyunturales ancladas a la historia local precolonial y reciente que condicionan las posibilidades específicas de aplicación en el nivel local. Este es otro motivo por el cual los resultados de proyectos enfocados en el "rescate" tecnológico han sido más bien limitados.

4. Conclusiones

1. Es usual, sobre todo en las últimas décadas, que los profesionales de las ciencias agropecuarias tengan una mirada unilateral y tecnocrática en ocasiones impregnada de prejuicios culturales. Hay además un muy limitado acceso al conocimiento de las ciencias sociales que permitirían hacer un mejor análisis de contexto y medir los alcances y limitaciones de las “intervenciones” tecnológicas para que sean más efectivas y no generen nuevos problemas en vez de soluciones. Pese a muchos esfuerzos hasta hoy a la irrigación Pilcuyo se le considera una infraestructura ociosa que ha supuesto una alta inversión y podría servir para solucionar los problemas de déficit de agua en la zona³⁸.

2. Sería importante considerar la posibilidad de realizar procesos de “ingeniería a la inversa” para determinar la capacidad y sabiduría en las tecnologías prehispanicas presentes en el patrimonio precolombino y en la actualidad (Carretero y Loaiza, 2020) con el fin de comprender los procesos socio-culturales que condicionan las intervenciones institucionales y tecnológicas.

3. La concepción multidimensional de la realidad y en el principio de la interdependencia entre observador y observado es un aspecto fundamental en el trabajo de formulación, diseño y ejecución de proyectos, así como del trabajo de extensión agropecuaria y rural que le daría soporte y sostenibilidad. Se buscaría así trascender las dicotomías clásicas (materia/espíritu, cantidad/cualidad, reduccionismo/holismo) y desarrollar metodologías con formas de consciencia integral y participativa. Ese ejercicio implica la aceptación de que existen diferentes saberes y prácticas. En algunos casos toca “desaprender” algunos conceptos impuestos por la narrativa académica occidental sobre la base de los cuales se formulan dichas iniciativas³⁹.

³⁸ Ver <https://www.gob.pe/institucion/peblt/noticias/808310-midagri-peblt-pondra-en-funcionamiento-irrigacion-pilcuyo>

³⁹ En los hechos, hay proyectos “para campesinos” y “proyectos con campesinos”. Los primeros nunca serán sostenibles pues se hacen quizás con benevolencia, pero sin un diseño participativo con corresponsabilidad ni una mirada intercultural. Los otros, se diseñan con el participante (que no es un “beneficiario”) y al asumirse responsabilidades compartidas, los éxitos o fracasos no son de un solo lado y se apunta a la sostenibilidad.

4. Las brechas socio-culturales y la pretensión académica no contribuyen mucho a “mejorar” la producción agropecuaria campesina. Al pasar por encima de las cosmovisiones y los conocimientos y tecnologías locales que responden a las condiciones de vida y han sido validados en la práctica en muchos casos como respuesta a la exclusión. No se escucha ni se valora a los “beneficiarios”⁴⁰ y en ese escenario y ese tipo de relación, se suelen tejer relaciones clientelistas que desvirtúan los objetivos de los planes, programas o proyectos. Se le puede hacer creer a los profesionales del convencimiento y la aceptación de la solución técnica para el “cambio” tecnológico. No obstante, los tiempos de los campesinos de diversos lugares del país y las lógicas de sobrevivencia suelen mantener su vigencia y es por eso que muchos proyectos de “desarrollo” suelen durar mientras está la institución que los promovió y ejecutó. El “salto tecnológico” lleva más tiempo que el horizonte de muchos proyectos por lo que es necesario cambiar los enfoques, promover el diálogo intercultural y la valoración de lo que puede parecer ajeno.

5. Desde comienzos del siglo XX han surgido nuevas teorías y nuevas epistemologías a partir del quiebre del paradigma cientificista moderno (Llamazares, 2011) generándose otras nuevas bajo una visión holística de la realidad y otras formas de racionalidad para fundamentar la relación cognitiva. Algo se ha avanzado, pero no en forma directamente proporcional a los recursos y tiempo invertidos. El diálogo intercultural, el interaprendizaje, la construcción del “conocimiento puente” como resultado del diálogo entre el saber campesino y el saber académico puede ser un factor favorable para la institucionalización del “desarrollo” como práctica concreta y con resultados visibles.

⁴⁰ Que más bien debería llamarse “participante”.

Bibliografía

- Balsamo, A. (2011). *Designing Culture: the technological imagination at work*. Durham: Duke University Press.
- Banco Mundial: www.bancomundial.org/es/country/peru
- Brown, T. (2009). *Change by Design*. New York: Harper.
- Carretero P., Loaiza J. (2020). *Epistemología andina*. Editorial Centro de Estudio Sociales de América Latina (CES—AL.) <http://www.ces-al.ml>
- Castro Gómez, S. (2000). Ciencias sociales, violencia epistémica, y el problema de la 'invención' del otro. En: *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, compilado por Edgardo Lander, ss. 88-98. Buenos Aires: CALCSO.
- Certeau, M. de (1993). La escritura de la historia, 2 ed. Rev., traducción de Jorge López Moctezuma. México: Universidad Iberoamericana, 1993. [L'Écriture de l'histoire. Paris: Gallimard, 1975].
- De Sousa Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo: Ed. Trilce- Extensión. Universidad de la República.
- Dubois, A. (2006). *Diccionario de acción humanitaria y cooperación al desarrollo*. Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional. Universidad del País Vasco.
- Eguren, F., Pintado, M. (2015). *Contribución de la agricultura familiar al sector agropecuario en el Perú*. Lima: CEPES (Centro Peruano de Estudios Sociales). http://biblioteca.clacso.edu.ar/Peru/cepes/20170323050819/pdf_595.pdf
- El 13.9% de la población del Perú tiene como lengua materna el quechua (2023, febrero, 23). *El Peruano. Diario oficial del Bicentenario*. Domingo. <https://elperuano.pe/noticia/127783-el-139-de-la-poblacion-del-peru-tiene-como-lengua-materna-el-quechua>
- "El Peruano" *Diario oficial*, viernes 25 de junio del 2021. [https://elperuano.pe/noticia/123359-80-de-alimentos-proviene-de-la-agricultura-familiar#:~:text=24%2F06%2F2021%20El%2080,Agrario%20y%20Riego%20\(Midagri\)%2C](https://elperuano.pe/noticia/123359-80-de-alimentos-proviene-de-la-agricultura-familiar#:~:text=24%2F06%2F2021%20El%2080,Agrario%20y%20Riego%20(Midagri)%2C)
- Enciclopedia de Humanidades*. <https://humanidades.com/subdesarrollo/>
- Escobar, A. (2016). *Autonomía y diseño: La realización de lo comunal*. Traducción: Cristóbal Gnecco. Editorial Universidad del Cauca.

- Escobar, A. (2007). *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. 1ra.edición Fundación Editorial el Perro y la Rana. Traducción de Diana Ochoa.
- Federación de Enseñanza de CC.OO. de Andalucía <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7867.pdf>
- Foucault, M. (1981). *Las palabras y las cosas. El discurso del poder y el poder del discurso*. México: Siglo XXI.
- Fry, T. (2011). *Design as politics*. London: Bloomsbury Publishing.
- Gnecco, C. (1999). *Multivocalidad histórica: hacia una cartografía postcolonial de la arqueología*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Haber, A. (2013). Arqueología y desarrollo: Anatomía de la complicidad. En *Arqueología y desarrollo en América del Sur*, compilado por Alexander Herrera, ss. 11-15. Lima: Universidad de Los Andes, Departamento de Antropología e Instituto de Estudios Peruanos.
- Herrera A., Ali, M. (2009). Paisajes del desarrollo: La ecología de las tecnologías andinas. *Antípodas. Revista de Antropología y Arqueología*. No.8 Bogotá Jan./june 2009.
- INEI (Instituto Nacional de Estadística e Informática). *Perú Perfil Socio Demográfico 2017*. Capítulo 1.
- Infante, A. (2013). El porqué de una “epistemología del sur” como alternativa ante el conocimiento europeo. *FERMENTUM*, AÑO 23 - N° 68 - septiembre - diciembre 2013, 401-411.
- Ingold, T. (1997). Eight Themes in the Anthropology of Technology, *Social Analysis* 40, No. 1, 106-138.
- Instituto del Bien Común (IBC)-Centro Peruano de Estudios Sociales (CEPES) (2016). *Directorio de comunidades campesinas del Perú*. Sistema de Información sobre Comunidades Campesinas del Perú (SICCAM).
- Jodelet, D. (1984). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. In: Moscovici, S. *Psicología Social II*. Barcelona: Paidós, p. 469-494.
- Llamazares, A.M. (2011). *Epistemología holística: una herramienta para ampliar la conciencia*. Argentina: CONICET. Fundación desde América.
- Manzini, E. (2015). *Cuando todos diseñan: una introducción al diseño para la innovación social*. Traducción de Eugenio Vega. Massachusetts Institute of Technology.
- Meneses, M. P. (2008). Epistemologías del Sur. *Revista Crítica de Ciências Sociais* (80), ss. 5-10. <http://www.revistasbolivianas.ciencia.bo/scieloOrg/php/reflinks.->

php?refpid=S1025-3181201900010000500015&pid=S1025-31812019000-100005&lng=es

- Mignolo, W. (2000). *Local Histories/Global Designs: Essays on the Coloniality of Power, Subaltern Knowledges and Border Thinking*. Princeton University Press, Princeton. http://www.revistasbolivianas.ciencia.bo/pdf/ta/v20n1/v20n1_a05.pdf
- Ministerio de Agricultura - INAF. (1986). *Proyecto especial de rehabilitación de Tierras-REHATI. Convenio CORPUNO – REHATI. Proyecto de riego y drenaje Pilcuyo - (Huenque) estudio de factibilidad*. VOLUMEN III. Anexo D: Diagnóstico Socio – agro- económico.
- Pfaffenberger, B. (1988). Fetishized Objects and Humanized Nature: Towards an Anthropology of Technology, *Man* Vol. 23 No. 2, 236-250. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_nlinks&ref=000141&pid=S1900-5407200900010000800059&lng=en
- Portugal, J. (2019). Discursos de conocimiento situado y "diversidad" de modelos en la arqueología de Bolivia. *Textos Antropológicos* [online]. vol. 20, n. 1, ss. 79-92. Disponible en: http://www.revistasbolivianas.ciencia.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1025-31812019000100005&lng=es&nrm=iso
- Quijano, A. (2000). La colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En: *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, compilado por Edgardo Lander, pp. 201-246. Buenos Aires: CLACSO-UNESCO.
- Regal, A. (2005 [1970]). *Los trabajos hidráulicos del Inca en el antiguo Perú*. Lima: Instituto Nacional de Cultura de Perú.
- RENIEC - Registro Nacional de Identificación y Estado Civil. (2015). *Tesoro de nombres Jaqaru* ISBN 978-612-4285-00-4
- Sánchez, J. (2009). *Lengua y cultura. La tradición cultural hispánica*. Madrid: Universidad Complutense. Disponible en: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/carabela/pdf/45/45_005.pdf
- Schejter, V. (2006). *Revista Tramas* no. 25, ss. 259-265. <https://tramas.xoc.uam.mx/index.php/tramas>

Nota sobre el Autor

Ayar Gustavo Escobar La Cruz – Ing. agrónomo por la Universidad Nacional del Altiplano de Puno, Maestría en Extensión Agropecuaria por la Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, Argentina y actualmente maestrando en Antropología con mención en Estudios Andinos por la Pontificia Universidad Católica del Perú. E-mail: ayarchavin@gmail.com